

Sesión 8 Superar el espíritu de inmoralidad (Mt 5:27-30)

I. EL ESPÍRITU DE INMORALIDAD

- A. Jesús llamó a Sus discípulos a resistir al espíritu de inmoralidad (Mt. 5:27-30). No estaba elevando el estándar de la ley del Antiguo Testamento, sino que explicaba la intención original. En el séptimo mandamiento, Dios habló de algo más que sólo evitar el adulterio físico, y es evitar el espíritu de inmoralidad también. Los fariseos enseñaban que el cometer adulterio sólo incluía evitar el acto físico.

²⁷ Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. ²⁸ Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. ²⁹ Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. ³⁰ Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno (Mt. 5:27-30)

- B. Jesús no presentó una enseñanza general sobre la libertad de las adicciones sexuales, sino que se enfocó en dos de *los principios más importantes e ignorados*. Primero, el espíritu de inmoralidad no empieza con nuestros actos, sino mediante los ojos y luego pasa al corazón (Mt. 5:28). Segundo, debemos tomar decisiones radicales e incluso costosas y dolorosas, para eliminar cualquier cosa que despierte la lujuria en nosotros (Mt. 5:29).
- C. Jesús enseñó cómo obra y crece el espíritu de inmoralidad y cuán peligroso. No debemos subestimarlos, pues es como un cáncer espiritual que continúa creciendo si no se confronta.
- D. La inmoralidad incluye toda actividad sexual (física, verbal, tecnológica) fuera del pacto matrimonial, entre un hombre y una mujer. Jesús sabe que la inmoralidad abre puertas legales de acceso a Satanás para oprimir-dañar el corazón y tu relación con Dios, la familia, y otros.
- E. Jesús, como Buen Pastor, trató de ayudar a su pueblo con esta enseñanza llena de gracia. No estaba despotricando contra el pecado, sino que presentó una perspectiva que nos ayude a detectar y superar la inmoralidad. Él anhela que comprendamos la naturaleza destructiva y engañosa del espíritu de inmoralidad. Quiere que nos beneficiemos de este conocimiento que enfatizó: "*Mejor te es...*" (Mt. 5:29, 30). Sabía que los que viven en pureza verán y se encontrarán con Dios en una manera más profunda (Mt. 5:8).
- F. Debido a que Dios es amor, bendición fluye de cada uno de sus hechos y mandamientos. Cada conexión que tenemos con Jesús, hace que su bendición enriquezca nuestras vidas. Porque Dios es amor, la obediencia a sus mandamientos nos acerca a Él y libera nuestros corazones.
- G. El Señor colocó toda expresión sexual dentro del pacto matrimonial. Él sabe que el único lugar donde la actividad sexual enriquece nuestra vida, es en un pacto de compromiso con la vida de nuestra pareja, su dolor, sus debilidades, alegrías, metas, familia, padres, niños, sueños,

enfermedad, prosperidad o pobreza, etc. Participar en la sexualidad sin un pacto de por vida, profana nuestro espíritu, entorpece y daña el corazón, provoca que la lujuria aumente, desvaloriza la historia de la pareja, y desprecia al Señor (2 Sam. 12:10).

II. DOS PRINCIPIOS QUE JESÚS ENFATIZÓ (MT. 5:20-30)

- A. **Principio #1:** quien mire a una mujer deseándola, ya cometió adulterio en su corazón. Jesús explicó cómo obra el espíritu de inmoralidad, éste tiene sus raíces en "mirar con lujuria" a una persona directamente o mediante los medios de comunicación (pornografía en la red). Esto alimenta el corazón con fantasías sexuales. El adulterio avanza progresivamente desde el *adulterio de ojo* hasta el *adulterio de corazón*, para luego encaminarse al *adulterio físico*.

²⁸ *Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. (Mt. 5:28)*

- B. Jesús enfatizó el rol de los ojos, como un primer paso para detener al espíritu de inmoralidad en nuestras vidas. Es mucho más fácil cerrar la "puerta del ojo", que tratar de apagar los fuegos ardientes de pasiones inmorales. Job entendió el poder de hacer un pacto con sus ojos como una forma de vivir en pureza.

¹ *Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?... ⁴ ¿No ve él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?... ⁸ Siembre yo, y otro coma, y sea arrancada mi siembra ⁹ Si fue mi corazón engañado acerca de mujer y si estuve acechando a la puerta de mi prójimo (Jo. 31:1, 4, 8-9)*

- C. David afirmó que la puerta del ojo era el frente de batalla para vivir perfectamente (completado en Dios) o maduramente delante de Dios.

² *En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa. ³ No pondré delante de mis ojos cosa injusta. (Sal. 101:2-3)*

- D. **Principio #2:** Jesús hizo hincapié en lo importante que es hacer frente a la inmoralidad de una manera radical. Atacar a la lujuria oracionalmente no es suficiente. Tenemos que tomar decisiones radicales y proactivas incluso costosas y dolorosas, para eliminar cualquier cosa que despierte la lujuria en nuestros miembros (Mt. 5:29-30). Esto quiere decir que quizás sean cosas que apreciamos (personas, lugares o cosas) las que deban ser removidas de nuestras vidas.

²⁹ *Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.*

³⁰ *Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. (Mt. 5:29-30)*

- E. Un ejemplo de tratar radicalmente con la lujuria es obedecer la exhortación de Pablo a los hombres a rechazar lo que se denomina "tocar inocentemente" a una mujer, cuando saben que despierta deseos lujuriosos en ellos.

¹ *bueno le sería al hombre no tocar mujer (1 Co. 7:1)*

- F. Muchos en la Iglesia tienen una pobre descripción del infierno. Los que tienen una visión bíblica del infierno saben que Dios enviará a la persona inmoral al infierno. Esto presenta una mayor urgencia a hablar con denuedo de acerca del infierno.

⁹ *No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ¹⁰ ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ...heredarán el reino de Dios. (1 Co. 6:9-10)*

⁵ *Porque sabéis esto, que ningún fornicario, ... tiene herencia en el reino de Cristo ⁶ Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios (Ef. 5:5-6)*

⁸ *los fornicarios ... tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre... (Ap. 21:8)*

¹⁴ *Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad [Nueva Jerusalén]. ¹⁵ Mas estarán fuera... los fornicarios... (Ap. 22:14-15)*

III. PELIGRO DE LA LUJURIA #1: CRECE

- A. El espíritu de inmoralidad es imparcial y funciona a la medida en que alguien abre la puerta a la misma. Todos nacimos con debilidad pecadora. Satanás quiere que nuestra debilidad aumente en maldad, pero para esto necesita nuestra colaboración. Él quiere envenenar nuestro espíritu y atarlo. Agustín escribió: "Ceder a la lujuria se convierte en un hábito, y el hábito no confrontado se convierte en una necesidad [adicción]."
- B. Premisa: la inmoralidad es peligrosa, pues crece y se vuelve incontrolable. La gente piensa que puede "meterse con un poco de inmoralidad", y luego tomar el control más adelante. Ellos no entienden el poder de un corazón frío, una mente oscurecida, y una conciencia contaminada con la actividad demoníaca en sus vidas, la cual aumenta en corrupción (primero la vergüenza, la opresión y la perversión, que luego lleva a juicio).

⁷ *No os engañéis, Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. ⁸ Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el espíritu, del espíritu segará vida eterna. (Gál. 6:7-8)*

- C. La inmoralidad nos hace pecar contra el cuerpo, al abrir la puerta para que se establezca la adicción sexual. La inmoralidad contamina el cuerpo y apaga el espíritu, ya que proporciona acceso legal a Satanás para entrar en el dominio humano por medio de la actividad demoníaca mediante estas ventanas abiertas.

¹⁸ Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicia, contra su propio cuerpo peca. (1 Co. 6:18)

- D. En Rom. 1, Pablo describe cómo la gente peca contra su propio cuerpo al participar en la inmoralidad. Explicó cómo funciona un "castigo" en aquellos que se niegan continuamente a advertencias del Espíritu Santo, para resistir la inmoralidad. El castigo es que Dios progresivamente "los entrega" a una mayor oscuridad, pasando de inmundicia (v. 24) a pasiones vergonzosas (v. 26) y finalmente a una mente reprobada (v. 28). Cuando alguien está "entregado" a los deseos oscuros, Dios remueve las restricciones naturales que Él en su gracia, incorporó en nuestro diseño humano. Por lo tanto, estos ceden a mayores profundidades de lujuria.

²⁴ Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos... ²⁶ Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, ²⁷ y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. ²⁸ Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen... (Rom. 1:24-28)

1. En primer lugar, son "entregados" a la inmundicia, bajo el control de la lujuria para deshonrar sus cuerpos participando aún más en actividades inmorales (v. 24).
2. Luego, son "entregados" a pasiones vergonzosas que son deseos sexuales aún más fuertes que van mucho más allá de lo que están acostumbrados (v. 26). Arder con lujuria mediante nuevos tipos de experiencias sexuales, es una expresión del juicio de Dios en su cuerpo (v. 27).
3. Finalmente, son "entregados" a una mente reprobada, para que se levanten todas las restricciones de sus pensamientos, de manera que se dejan llevar por las influencias demoníacas, para hacer cosas muy vergonzosas (v. 28).

IV. PELIGRO DE LA LUJURIA #2: DIOS LA JUZGA

- A. Jesús revela lo que siente por aquellos que continúan en la inmoralidad sin arrepentirse de ello. Advirtió, a las iglesias de Pérgamo y Tiatira, que Él no tolera la inmoralidad.

¹² Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo... ¹⁴ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a ... Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación (inmoralidad sexual) ¹⁶ ...arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. (Ap. 2:12-16)

¹⁸ Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: ²⁰ ...toleras que esa mujer Jezabel ... enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar... ²² yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten... ²³ Y a sus hijos heriré de muerte (Ap. 2:18-23)

- B. A veces, los creyentes se enferman y mueren bajo el juicio de Dios sobre la inmoralidad. La disciplina de Dios incluye que se le permite a Satanás hacer que se enfermen los que no se arrepienten (1 Co. 5:1-5; 11:30-32). Pablo ordenó a los ancianos que entregaran a un creyente a Satanás (que se levante la protección de Dios sobre su vida, lo cual le permite a Satanás hacer que éste enferme) para despertarlo espiritualmente y así no se pierda.

¹ Y De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación... tanto que alguno tiene la mujer de su padre. ⁴ En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, ⁵ el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne (enfermedad), a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. (1 Co. 5:1-5)

- C. Si nos juzgamos mediante el arrepentimiento, entonces no vamos a ser disciplinados por el Señor. Podemos revertir el juicio o la disciplina de Dios, arrepintiéndonos en las áreas comprometidas de nuestras vidas. El Señor es el vengador de la inmoralidad en la vida de los creyentes arrepentidos (1 Ts. 4:4-8).

³⁰ Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. ³¹ Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados (por el Señor); ³² mas siendo juzgados, somos castigados (disciplinados) por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. (1 Co. 11:30-32)

V. VIVIR DILIGENTEMENTE EN EL ESPÍRITU OPUESTO A LA INMORALIDAD

- A. Actuamos en el espíritu opuesto al de inmoralidad cuando buscamos diligentemente el crecer en nuestra relación con Jesús y meditamos en su Palabra, de manera que ésta sea implantada en ti, la cual es capaz de sanar nuestros corazones. Recomiendo la lectura de Proverbios 5-7 con regularidad para recordar el terrible costo de la inmoralidad.

²¹ Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar (sanar) vuestras almas. (Stg. 1:21)

- B. Varios actos contribuyen a poder vivir libres del espíritu de inmoralidad, y son:

1. Mirar al interior por la comunión con el Espíritu mediante la Palabra.
2. Mirar al cielo y sus recompensas (Col. 3:1-4, 23-24)
3. Mirar atrás para hacer frente a la amargura, vergüenza, y pensamientos erróneos.

4. **Mirar hacia adelante** al llamado de Dios en nuestras vidas y a sus propósitos de los últimos tiempos, de manera que estemos preparados por la comprensión de la gloria y la crisis venidera (2 Pe. 3:14.)
5. **Mirar alrededor** para ver el dolor que nuestra inmoralidad causaría a otros, mirando a los demás en relación con rendición de cuentas (confesar nuestras debilidades)
6. **Mirar al exterior** estableciendo límites, para evitar las circunstancias que despiertan la lujuria en ti, viendo a dónde vamos y qué hacemos.